

MIGUEL METZELTIN, *Semántica, pragmática y sintaxis del español*, Heidelberg, Gottfried Egert Verlag, 1990, 194 pp.

Si es difícil encontrar estudios que desarrollen exhaustivamente, aunque sólo sea de modo independiente, descripciones correspondientes a cada uno de los amplios dominios que incluye el título del libro que comentamos, lo es mucho más todavía encontrar un estudio que articule esos tres campos en la descripción del español. El sólo plantearse como objetivo una empresa de tal envergadura, sobre todo cuando en los últimos años se han desarrollado una multiplicidad de enfoques y de líneas de investigación respecto de estos tres dominios, constituye un acierto y un mérito destacables de este trabajo. No es naturalmente fácil elegir de la diversidad de perspectivas, modelos o interpretaciones de la sintaxis, la semántica y la pragmática una opción lo suficientemente amplia, coherente e integradora para abarcar las intrincadas cuestiones que se plantean en cada uno de los dominios respecto de la estructura y del uso del español. La selección de un sistema conceptual que ordene y reduzca este universo constituye un asunto complejo y, sin duda, el autor ha debido de enfrentar serias dificultades de naturaleza teórica y empírica. Ha optado atinadamente por valerse de conceptos ya utilizados en otras tradiciones lingüísticas, como él mismo lo reconoce en la parte introductoria del trabajo. Así, en el análisis de las unidades significativas mínimas se vale de los conceptos estructuralistas y de la metodología segmentalista para la determinación de los límites de la unidad. Pero el autor no se conforma con repetir un tipo de análisis que puede ser relativamente útil en un nivel microscópico, y propone una tipología conceptual de tipo cognoscitivo, que tiene como fuente el pensamiento de Piaget, para interpretar el universo semántico existente más allá de las formas aisladas.

Así, el autor reconoce distintos tipos de conceptos como, por ejemplo, los que se refieren a la naturaleza existencial de los objetos, sean reales o ficticios (*eiconemas*), a procesos o cualidades (*cualitemas*), a las situaciones de los objetos respecto del espacio (*topemas*) o del tiempo (*cronemas*), a la cuantificación de los objetos (*metremas*), a su identificación (*identificadores*), a las relaciones internas entre ellos (*sintemas*), y estudia la forma como esos conceptos se corporeizan en la organización lingüística y se cristalizan en los textos. El análisis sintáctico se presenta guiado por conceptos semánticos. Además del sintagma sujeto y del sintagma predicativo, se separan los sintagmas agente, destinatario, locativo, temporal, modal, causal etc. En lo que tiene que ver con el análisis discursivo, se desarrollan aspectos funda-

mentales, como la tematización, la enfatización, la reducción frásica y otros ordenadores del discurso, y se presenta, como capítulo final, un análisis proposicional. En suma, se trata de un sistema clasificatorio y analítico bastante amplio dirigido a organizar el complejo universo semántico y pragmático del español.

Cada uno de los conceptos de este sistema clasificatorio aparece cuidada y abundantemente ejemplificado con textos provenientes de la lengua escrita (artículos periodísticos y obras literarias). Justamente en relación con el dominio de la pragmática en que se inscribe este trabajo y teniendo en cuenta que aspira a constituir una descripción del español en general, sería interesante contrastar el sistema conceptual propuesto con el análisis de textos provenientes de la lengua oral, de modo que el alcance del estudio referido al español en su totalidad no se restrinja a un solo tipo de manifestación limitada al estilo escrito.

Como todo sistema clasificatorio, el propuesto implica una opción reductora: siempre habrá fenómenos que queden fuera del radio de percepción o siempre habrá posibilidades distintas de establecer los límites entre conceptos y, por consiguiente, de identificarlos. No es por este camino que deba juzgarse una propuesta de esta naturaleza. Se trata, más bien, de evaluar su utilidad empírica preguntando si puede llevar a involucrar coherentemente una gran masa de fenómenos a primera vista diversos que no son captados por ningún otro sistema conceptual o que se analizan de modo aislado como pertenecientes a distintos dominios sin ninguna conexión. Vale la pena intentar esta evaluación buscando aplicarla a diversos tipos de textos, si es que, como creemos, el objetivo de la clasificación de Metzeltin va más allá de su presentación estática respecto de una porción limitada de la realidad y busca proyectarse de modo dinámico hacia la interpretación de la realidad no ejemplificada, la susceptible de presentarse en la riqueza discursiva de una lengua, en este caso, del español.

Rocío Caravedo
Pontificia Universidad Católica del Perú